

Pedagogía: práctica constante de la presencia



Henry Mainardi

Investigador independiente
Córdoba, Argentina
henry.mainardi@gmail.com

Fecha de recepción: 30/09/17 Fecha de aceptación: 12/12/17



Resumen

El siguiente artículo intenta reflexionar sobre las ideas de presencia y performatividad en las prácticas pedagógicas. Dichas reflexiones se entrelazan con las experiencias del autor como tallerista de teatro en un centro de día para personas con discapacidad.

Palabras claves

*Pedagogía
Presencia
Performatividad
Teatro
Personas con discapacidad*

Abstract

The next article reflects on the ideas of presence and performativity in pedagogical practices. These reflections are intertwined with the experiences of the author as a theater teacher in a Day Center for persons with disabilities.

Palabras claves

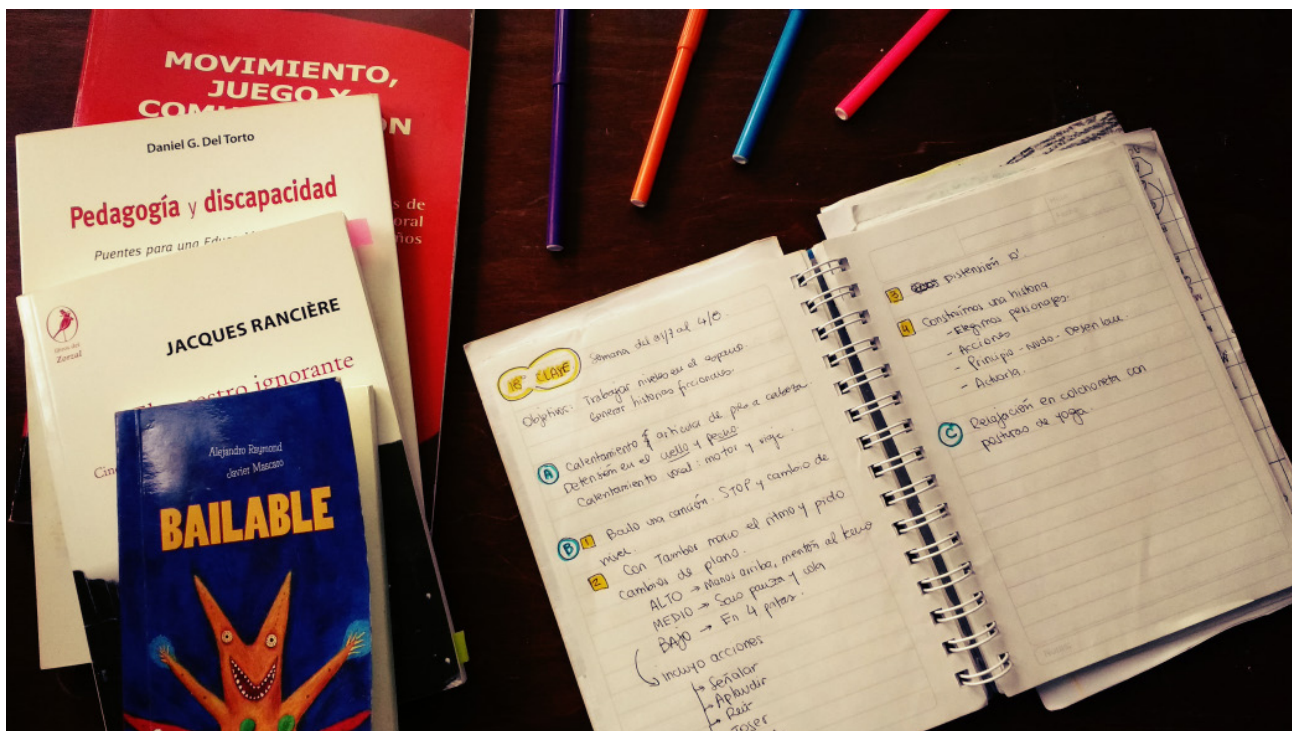
*Pedagogics
Presence
Performativity
Theatre
Persons with disabilities*

A. DATOS BREVES SOBRE MI PRÁCTICA DOCENTE

Hace unos meses me sumergí en una práctica cotidiana que me plantea repensarme constantemente en el vínculo con otrxs¹. Para hablar de ella, me permito un estilo de escritura personal y singular esperando que así las reflexiones sobre mi experiencia en la coordinación del taller se vuelvan más cercanas. Hace un tiempo que soy tallerista

hacen a su singularidad. Es más, el vínculo que establecemos con cada unx de ellxs es singular, singularísimo. A ellxs les digo *lxs pibxs*.

Como vengo del área artística más que del área de la salud, tengo (quizás) la suerte de desconocer en gran parte la terminología y estrategias que se manejan. Esta suerte de ingenuidad me permite dos cosas. En primer lugar, como gran parte de mis compañerxs de trabajo son personas formadas en el área de discapacidad y salud mental, me en-



de teatro en una institución que trabaja con personas adultas con discapacidad intelectual. Aunque preferiría prescindir de las etiquetas, éstas describen algo de la especificidad de mi tarea y de la experiencia de la que intentaré hablar. La práctica pedagógica que llevo adelante y mis alumnxs, sin ninguna duda, tienen muchos más adjetivos que

cuento atravesado constantemente por aprendizajes. Puedo pasar entonces de mi prejuicio del sentido común al aprendizaje práctico *in situ*. Por otro lado, al desconocer los prejuicios teóricos de quienes han estudiado la especificidad, puedo vincularme desde la herramienta que todxs podemos ejercitar: la presencia.

¹ Los grupos con los que trabajo están compuestos por personas con distintas identidades de género. En pos de no recaer en las generalizaciones masculinas del lenguaje, intervendré las palabras con x para diversificarlas.

B. SOBRE LA PRESENCIA Y EL MARCO TEÓRICO

Siempre pensé el concepto de presencia ligado al de performatividad estudiándolos desde mi práctica como actor. Tanto uno como otro pertenecían para mí al universo de los estudios teatrales y no a los pedagógicos. En estos meses la práctica me hizo pensar que tienen todo que ver con la situación enseñanza-aprendizaje. O al menos con la que a mí me interesa desarrollar.

Desde el teatro, entiendo lo performativo como aquellos procesos centrados en la ejecución de acciones en tiempo real. La autora Éricka Fischer-Lichte liga el concepto de performatividad al de realización escénica y nos dice que “La realización escénica no adquiere, pues, su carácter artístico (...) por la obra que supuestamente crea, sino por el acontecimiento que como tal realización escénica ejecuta”². Es decir, al ver una obra interesaría más la vivencia de ese momento y los vínculos singulares que se establecen con cada espectadorx antes que la obra como resultado en sí mismo.

Pensándolo en la práctica pedagógica, lo performativo estaría en la agudización de la co-presencia física entre quienes enseñan y quienes aprenden. Al momento de dar una clase, me importa más el proceso de aprendizaje que llevemos a cabo juntxs con lxs pibxs. Mi lugar como docente pierde sentido en el momento en que intento imponerles un resultado. Ahí la co-presencia se desdibuja. Por ejemplo, si propongo un ejercicio esperando un resultado definido por mi expecta-

tiva, en lugar de estar vivenciando el aquí-ahora de ese proceso de aprendizaje, estaría pendiente de que una promesa (mi expectativa) se cumpla. En esos momentos me pierdo de recibir y disfrutar lo que lxs pibxs tienen para proponerme ese día, las múltiples formas en que desarrollan y reinterpretan las consignas.

La presencia como acto performativo es una afirmación de lo humano. Estar con otrxs construyendo cuerpo a cuerpo, a la escucha de lo que cada vínculo propone. Así, intento generar estrategias de comunicación, vinculación y empatía con cada unx de lxs pibxs. Algunos días me sale más que en otros, hay veces en que no tengo tanta disponibilidad o permeabilidad. De lo que estoy seguro es de que se trata de estar disponibles a que algo pase, cerrar la brecha que nos separa y detiene. Muchas veces esa brecha está constituida por información previa que hay sobre esx pibx en su vinculación con otrxs: X siempre hace tal cosa. Otras veces esa distancia se genera por prejuicios teóricos generalizadores: todas las personas con síndrome de down responden a las consignas de expresión corporal de la misma manera. Bueno, no es tan simple. Cada pibx es un mundo de posibilidades que perforan las teorías y preceptos médicos. Estar presente es estar dispuestx a desmalezar todos los juicios que nos separan de otrx.

² Fischer-Lichte, *Estética de lo performativo*, 72.

C. SOBRE LA CLASE COMO UNA ESTRUCTURA QUE NOS SOSTIENE

Organizo las clases en base a objetivos generales que me guían durante todo el año. Junto con la experiencia de cada semana, organizo la clase siguiente en base a uno o dos objetivos específicos. Cada clase tiene tres partes: una primera parte de calentamiento articular en ronda y reconocimiento del cuerpo, una segunda parte de desarrollo de consignas en relación al objetivo específico y una tercera parte de relajación. Esta estructura varía en muy escasas ocasiones, se erige como una cosa en común entre lxs pibxs y yo. Se convirtió en parte de nuestro lenguaje: para empezar hacemos una ronda, recorremos nuestro propio cuerpo. La estructura nos organiza. En base a este calentamiento que realizamos en cada clase puedo ver los avances en relación a su conciencia corporal, profundización del movimiento, conexión con la pauta y el grupo, memorización de la generalidad y el detalle. Lxs pibxs me muestran con orgullo que pueden hacer eso, que hay cosas que ya conocen y otras que lxs sorprenden. Algunos grupos se disponen más rápidamente a la tarea, con otros hay que hacer un trabajo previo más arduo. Algunos piden un descanso para seguir con más energía, otros grupos (y dependiendo de los momentos) requieren de convocatoria permanente a las actividades. Mi forma de estar presente cambia con cada unx y en cada día.

La segunda parte de la clase pone en juego las capacidades de cada unx, su creatividad y disponibilidad. La estructura de la clase funciona si está

permeable a su modificación, no sirve si espero que esa planificación rígida se cumpla tal como en mi cuaderno. Eso sería, en términos de Rancière,³ embrutecerlxs. Disponer de mi voluntad y mi inteligencia sobre la de ellxs, es corroer la acción creativa y de pensamiento. Ahí donde intente darle supremacía a mis ideas previas de lo que debería pasar con las consignas, irrumpo la posibilidad de que ellxs inventen y jueguen. Al imponerles una estructura rígida impido que su inteligencia y sus lógicas singulares de pensamiento y creación se hagan presentes. Muchas veces implica cambiar las actividades en el momento, ya sea para capitalizar lo que están produciendo o para generar una conexión entre nosotrxs. Si la pauta no les atrae o su complejidad no les permite ingresar al juego, entonces hay que hacer un cambio. Lo primordial es encontrarnos, así eso implique patear el tablero.

D. SOBRE CÓMO UNA PAUTA PUEDE HACERNOS MÁS PRESENTES

En general lxs pibxs tienen entre 20 y 65 años. Son cuerpos que durante todo ese tiempo han estado institucionalizados: escuelas, centros de día, centros terapéuticos, neuropsiquiátricos. Son cuerpos que, como los de todxs, están signados por estructuras fuertemente impuestas a nivel social, educativo y de salud. Nosotrxs quizás conservamos la fantasía de estar eligiendo. Lxs pibxs hace toda su vida que realizan actividades manuales,

³ Rancière, *El maestro ignorante*.

deportivas y artísticas similares. Han sido partícipes de todos los proyectos que sus docentes les propusieron. Lo que quiero decir con todo esto: son cuerpos que a veces están cansados, abúlicos, hartos. Muchas veces a quienes manifiestan desinterés por las actividades les dejo ese espacio de pausa. Descansar, observar. Eso también es hacer.

Serres afirma que un cuerpo lo puede casi todo.⁴ ¿Quién soy yo para desmentir esto? Esta afirmación es una premisa de trabajo importantísima para mí. Me ubico en el lugar privilegiado de quien acompaña un proceso terapéutico, de aprendizaje y creación. Desconozco lo que esos cuerpos pueden, lo ignoro. Cuando creo premeditar lo que van a hacer, cuando creo conocerlos, cuando creo ya haberles sacado la ficha, *paí*. Me sorprenden, me exigen más presencia, estar más atento, más permeable. Cuando eso pasa, el juego sucede. La idea de enseñanza aprendizaje se hace real, ambxs aprendemos y nos enseñamos mutuamente. ¿Quién soy yo para decirles que no pueden? Les estaría mintiendo.

Planteo actividades y me dejo sorprender, ya sea por su abulia o por el desarrollo de escenas inimaginables. Es cierto que hay grupos con mayor predisposición que otros, pero mi tarea responde a la lógica de disponer esas horas para hacer algo juntxs. Hacer teatro hasta de la manera más mínima. Hacer juntxs algo que nos potencie. Y con la idea de potenciarnos aparece el pensar en las capacidades de cada unx. Como docente de nada me sirve que la frustración sea lo que nos medie, eso abre la brecha, nos ubica en un lugar de ensimismamiento que nos hace estar menos presentes

con xl otrx. Prefiero pensar tanto las limitaciones como las capacidades de una manera potenciadora, podemos crecer y aportar al encuentro desde nuestra singularidad.

Pienso las pautas desde cuestiones técnicas: uso de los planos en el espacio (alto, medio, bajo), dinámicas de movimiento (latigar, acariciar, flotar, empujar, etc), velocidades (lento, cotidiano y rápido), utilización de objetos, volumen de la voz y proyección, trabajo con el gesto, dinámicas grupales, creación de escenas. Mientras más específica y sencilla sea la consigna, mejor responden. Creo que tiene que ver con que los límites se vuelven más claros y las acciones más simples de entender. Entonces las hacen, rehacen, crean y recrean. Cada cuerpo responde de una manera distinta, cada pibx tiene una forma de responder que le es única.

En general hago las actividades con ellxs, con cada unx, señalando con su nombre aquello que puede potenciar más, generando un contacto físico o espejándome en su movimiento. A veces basta con enunciar la consigna, otras veces requiere que mi participación sea más física. Mi forma de estar presente es hacerles saber que estoy haciendo con cada unx, que me importa cada forma singular de producir. Me gusta probar qué consignas resisten más vacío de mi parte, en qué actividades ellxs pueden producir sin que medie mi explicación, sin que importe lo que pretendo. Eso depende también de las conformaciones grupales, hay grupos que pueden crear escenas ficcionales porque entienden la ruptura con la realidad que implica el estar actuando. Hay otros grupos que son más físicos, más gimnásticos, que disfrutan del movimiento. Hay otros grupos que prefieren la pausa, el encuentro desde la quietud.

4 Serres, *Variaciones sobre el cuerpo*.

Este trabajo de generar pautas que nos potencien implica una observación constante. Por un lado, de las características que definen parcialmente a ese conjunto de personas (este grupo suele ser más activo, este grupo prefiere actuar a bailar, este grupo demora más tiempo en entrar a la tarea), y por otro lado de la disposición que tienen en el día puntual de la clase (existencia de un conflicto previo, cambios en su rutina, ganas de participar). Quiero decir que hay ciertas variables que se pueden tener en cuenta al momento de pensar la pauta, pero de nada sirve crear esa tecnología si no le presto el cuerpo y la presencia a lxs pibxs.

Hay un proverbio africano que dice algo así como *si querés ir rápido camina solx, si querés llegar lejos andá acompañadx*. Me gusta pensar que ese lejos es un nosotrxs mejor, que solo existe si nos encontramos.



Bibliografía

Éricka Fischer- Lichte, *Estética de lo performativo* (Madrid: Abada Editores, 2011).

Jacques Rancière, *El maestro ignorante: cinco lecciones sobre la emancipación intelectual* (Buenos Aires: Libros del Zorzal, 2007).

Michel Serres, *Variaciones sobre el cuerpo* (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2011).

Biografía

Henry Mainardi

AUTOR

Licenciado en Teatro, egresado de la Facultad de Artes, UNC. Participa activamente en el campo teatral cordobés como actor, director y docente de teatro. Desde 2015 es parte del centro cultural Casa Laberinto.



Henry Mainardi

CONTACTO:

henry.mainardi@gmail.com